Afirma Claudio Bernard: El hombre más modesto, pone sus ideas como una cuestión más o menos probable... El espíritu experimentador se distingue del metafísico y del escolástico por la modestia».

La modestia del genio no se manitiesta solamente en comprender que se halla lejos todavía de la perfección a que aspira, sino en reconocer tam-

bién lo que debe a los demás.

Marco Aurelio empieza su libro enumerando todos aquellos que ejercieron influencia en su desarrollo.

Goethe que, mejor que nadie, tenía el derecho de considerarse como un espíritu original, dice en una plática con Eckermann: «Háblase de originalidad; pero ¿qué significa esto? Apenas nacidos, el mundo empieza a obrar sobre nosotros, y esto continúa así hasta el fin. En resumidas cuentas, ¿qué podemos llamar propiamente nues. tro, sino la energía, la fuerza, la voluntad? Si pudiera decir cuánto les debo a mis antepasados o a mis con· temporáneos ilustres, no sobraría gran cosa».

Dice también Papini: «El genio